

damentado teórica y metodológicamente. Bien articulado y apoyado en una extensa bibliografía y unas ricas y variadas fuentes documentales. Todo lo cual hace de él un texto importante —que contribuye decididamente a alentar el debate actual sobre la Transición— para tener una visión más dinámica y poliédrica del proceso de recambio de las estructuras dictatoriales, incluyendo en el relato del mismo a nuevos actores y renovadoras perspectivas desde abajo. Asimismo su lectura se antoja necesaria para conocer mejor los problemas y los procesos que afectaron al mundo rural y agrario en un periodo tan importante de la historia presente de nuestro país.

Óscar J. Martín García

JULIÁN DIAMANTE

Mis recuerdos de la Guerra Civil Española. Memorias

Madrid, Ediciones del IMSERSO, 2007

El libro con este título, publicado por el IMSERSO, recoge los acontecimientos vividos por su autor, Julián Diamante Cabrera, entre el 17 de julio de 1936 (desencadenamiento de la Guerra Civil), hasta el día del mes de febrero de 1939 en que quedó prisionero del ejército franquista tras la derrota de las tropas republicanas en las que estaba encuadrado como Mayor Jefe del Batallón de Puentes n.º 3.

El relato, en un estilo sencillo pero muy descriptivo, comprende todas las acciones, aventuras y desventuras del narrador, desde el cumplimiento inicial de sus obligaciones como ingeniero de Caminos, Canales y Puertos en el Canal de Lozoya (actualmente de Isabel II) hasta su alistamiento en el ejército de la República como ingeniero militar y sus notables actuaciones en fortificaciones y pasos de ríos, culminadas como participante con grandes responsabilidades en la importante batalla del Ebro, último

intento de truncar el curso adverso de la contienda por parte del ejército republicano.

Como encuadramiento necesario de este período de la vida de Julián Diamante, el libro comienza con una Introducción escrita por Julio Diamante, hijo y depositario de las memorias del autor, que nos permite conocer la personalidad de éste y sus vicisitudes anteriores y posteriores al período de guerra. Así podemos saber de la prisión y la marginación padecidas durante el franquismo, no sólo por el autor de los Recuerdos, sino también por su padre, igualmente ingeniero de Caminos leal al gobierno legítimo de la República, y encarcelado asimismo por ello, al final de la guerra, hasta fallecer en prisión en 1945.

Estas *Memorias* son, sin duda, una aportación muy valiosa a la historia de la terrible guerra civil española. En su parte inicial se describe el ambiente del Madrid, sede del gobierno legítimo, que tuvo que atender desde el primer momento al mantenimiento de los servicios básicos y de la vida ciudadana, al mismo tiempo que a la movilización necesaria para hacer frente a las tropas sublevadas, y en ambos aspectos el relato de Julián Diamante, con su visión como técnico y, sobre todo, como ciudadano comprometido con la defensa de la legalidad y de los valores de la convivencia, nos ilustra y describe perfectamente lo que estaba sucediendo, en un estilo sencillo, conciso, lleno del más fino sentido del humor a pesar de la gravedad de la situación.

De igual forma, a medida que, con el transcurso del tiempo se iba agravando la contienda y ello obligaba a una cada vez mayor movilización militar, las nuevas situaciones van quedando reflejadas en la narración. Así, Julián Diamante nos describe con igual sencillez y también trascendencia, su encuadramiento en el ejército, reclamado como técnico experimentado y eficaz para prestar sus servicios en las unidades de ingenieros militares. De esta forma nos da a conocer cantidad de datos y descripciones de

enorme valor para el conocimiento de la historia militar, tanto bajo el punto de vista táctico y estratégico como técnico castrense, en momentos en que la preparación de armamento y material bélico por parte de las grandes potencias para el próximo conflicto mundial era evidente.

Es también sumamente interesante el conocimiento que podemos adquirir con la lectura de este texto del ambiente político tan plural y complejo de la República en guerra, reflejado en la participación en los combates de unidades militares no adscritas al ejército regular, sino a partidos y sindicatos (Partido Comunista, UGT, CNT), lo que sin duda reforzaba el carácter popular de la resistencia, pero también facilitaba divisiones y desorganización, cuestiones poco convenientes para el éxito en el campo de batalla. Todo ello es reflejado y enjuiciado, sin ningún sectarismo, pero con preocupación de ciudadano, por encima de todo leal al sistema republicano.

Por otra parte, también es abundante e imparcial la información que recibimos de gran cantidad de personas, civiles y militares, adscritas a la política y a la milicia en todas las formas antes referidas, que tuvieron relación de cualquier clase con Diamante durante toda la contienda, humanizando de esta forma el relato histórico, que en consecuencia no queda en una mera relación de sucesos. Por supuesto no se ocultan crueldades y arbitrariedad que evidentemente existieron en la zona republicana, sobre todo al comienzo de la guerra, pero también se describen en contraposición comportamientos impecables de muchos defensores de la legalidad.

Es sin duda sumamente ilustrativo del carácter cruel, arbitrario y destructor del nuevo sistema dictatorial implantado desde el comienzo de la guerra en las zonas de España que iban cayendo bajo el dominio franquista, conocer algunas referencias que Julián Diamante recoge en su relato, pero, sobre todo, detenernos en la

relación pormenorizada que en la Introducción hace su hijo de la formación del procedimiento sumarísimo de urgencia, abierto por el Consejo de Guerra Permanente contra él en 1941 por el delito de AUXILIO A LA REBELIÓN (idéntico delito fue aplicado a todos los españoles que habían sido leales al Gobierno legítimo de la Nación).

Merece la pena leer detenidamente todos los indicios utilizados por el Consejo (reseñados en la mencionada Introducción), para emitir su veredicto de culpabilidad y condena a prisión, por lo que aquí sólo recordaremos algunos especialmente grotescos como «manifestó su entusiasmo... (por la causa de la rebelión roja)... tocándose con mono...» o «...en Canales de Lozoya (su trabajo)... trataba despectivamente a los compañeros tenidos por derechistas...». Aunque Julián Diamante obtuvo la libertad pocos años después («libertad vigilada»), hasta 1971 no obtuvo la readmisión en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, del que había sido expulsado desde su prisión al final de la guerra.

No cabe duda de que cuando, en los tiempos actuales, desde ámbitos políticos y sociales influyentes se discute el derecho de recuperación a la memoria histórica de los hechos aberrantes sucedidos desde el 18 de Julio de 1936 hasta la recuperación de la democracia en 1977, se está negando por un lado el derecho de todas las personas que sufrieron tan flagrantes injusticias a recuperar públicamente su imagen, y por otro impidiendo la necesidad pedagógica de que las nuevas generaciones conozcan con todo detalle los extremos a que puede llegarse cuando se olvidan y atacan los principios fundamentales de la convivencia y los derechos humanos.

El interés de la Introducción de Julio Diamante no sólo radica en la aportación de datos y reflexiones sobre la figura de su padre, sino también en la gran cantidad de juicios de valor, recuerdos históricos y descripción documental sobre todo el período republicano, antes y durante la guerra, así como sobre la dictadura

posterior. De esta forma podemos contar con una visión muy completa, desde luego apasionada y nada neutral (como en justicia corresponde a tan larga sucesión de acontecimientos), de la vida española durante la mayor parte del siglo XX.

Su recuerdo de tantas figuras clave en el mayor intento histórico de transformación de la secular violencia y corrupción de la política española a un sistema democrático, como fue la Segunda República, y del fracaso de las acciones de gobierno y legislación emprendidas entonces, mediante el procedimiento habitual utilizado en nuestra Historia por la poderosa Reacción para evitar cualquier cambio en las relaciones de poder económico, político y social, nos da muchas claves para entender, no sólo aquel período, sino también las dificultades y carencias de la transición posterior a la muerte de Franco, e incluso de nuestra flamante democracia actual del siglo XXI.

Seguramente el conocimiento, estudio y reflexión de las aportaciones como las que hemos comentado de Julián y Julio Diamante a la Memoria común, podría ser el camino más seguro y pacífico a la construcción de un futuro en que la convivencia de los españoles se base únicamente en la justicia, la libertad y la paz.

Luis Otero Fernández

HUGO GARCÍA

Mentiras necesarias: la batalla por la opinión británica durante la Guerra Civil

Madrid, Biblioteca Nueva, 2008, 266 págs.

ISBN: 978-84-9742-788-3

Este libro, cuya primera versión se presentó como tesis doctoral en la UNED, es un modelo de lo que debe ser una monografía histórica. El tema que aborda es limitado, como corresponde a una tesis doctoral, pero el autor lo ha trabajado a fondo. Ha consultado la amplísima

documentación disponible en una docena de archivos de España, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, la ha analizado con buen criterio y ha expuesto sus resultados en una obra bien estructurada, bien escrita y concisa. Las fuentes consultadas habrían permitido escribir un libro dos veces más extenso, pero no por ello habría sido más interesante, al contrario, es probable que hubiera resultado menos incisivo.

La actividad propagandística de republicanos y «nacionales» en el exterior adquirió una magnitud sin precedentes en la historia española, pero respondía al auge de la propaganda exterior que se produjo en el mundo desde fines del siglo XIX, que García analiza en su primer capítulo. Los esfuerzos propagandísticos de ambos bandos prestaron particular atención a las dos potencias europeas que no habían tomado abiertamente partido y habían promovido el acuerdo de no intervención, es decir, Francia y Gran Bretaña, por lo que ha sido un acierto centrar el libro en el caso de esta última. Tras ese primer capítulo, que ofrece una buena síntesis del nacimiento de la propaganda moderna e incluye un análisis de la percepción internacional de la política española en los años que precedieron a la Guerra Civil, el libro se estructura en tres partes. La primera examina los aparatos de propaganda de ambos bandos, la segunda analiza los grandes temas que se debatieron y la tercera se plantea la difícil cuestión del impacto efectivo que tuvo la propaganda.

Respecto a los aparatos propagandísticos, que hubieron de ser improvisados al inicio de la guerra, García destaca que ambos bandos recurrieron mucho a voluntarios, cuyo perfil difería significativamente. Los «nacionales» contaron sobre todo con aristócratas y militares, mientras que los republicanos emplearon a intelectuales que simpatizaban con su causa, algunos de ellos extranjeros. También fue importante la colaboración institucional extranjera, sobre todo la de la Alemania nazi en el caso de Franco y la de la Internacional Comunista en el caso de la República. El comunista alemán Willy Mün-